

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Escribe aquí:

En el transcurso como docente, he ido reflexionando sobre cómo los procesos evaluativos pueden no solo medir el aprendizaje de los estudiantes, sino también convertirse en una herramienta poderosa para su desarrollo integral. La Nueva Escuela Mexicana, con su enfoque en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos, me ha impulsado a reflexionar en la evaluación formativa como un medio para lograr un aprendizaje significativo. En este contexto, he adoptado dos dimensiones esenciales para guiar mis procesos evaluativos: la evaluación centrada en el alumno y la evaluación centrada en el docente.

Evaluación centrada en el alumno: la construcción del conocimiento desde la autorreflexión.

En la dimensión centrada en el alumno, mi enfoque se basa en fomentar que los estudiantes se involucren activamente en su propio aprendizaje, alentándolos a reflexionar sobre su desempeño, identificar sus áreas de mejora y, sobre todo, asumir un rol protagónico en su proceso de aprendizaje. Para ello, implemento estrategias que promuevan la autoevaluación y la coevaluación, pilares fundamentales de la evaluación formativa.

Uno de los métodos que utilizo es la autoevaluación continua. Desde el inicio de cada tema o proyecto, proporciono a los estudiantes una serie de criterios claros, acordados previamente en conjunto, sobre los que basarán su evaluación personal. A lo largo del proceso, ellos van registrando sus avances y reflexionando sobre los retos que encuentran en el camino. Este ejercicio no solo les permite reconocer sus fortalezas y debilidades, sino que también les enseña a ser más autónomos y responsables con su aprendizaje.

Asimismo, la coevaluación se convierte en una herramienta valiosa. A través de actividades grupales, los estudiantes se retroalimentan mutuamente, utilizando los mismos criterios establecidos en la autoevaluación. Este proceso, además de fortalecer el trabajo colaborativo, les permite aprender de las perspectivas de sus compañeros y construir un aprendizaje más rico y compartido. Al final de cada actividad, dedicamos un tiempo para que los estudiantes compartan sus experiencias en una sesión de retroalimentación colectiva, donde no solo analizan los resultados y contestan las autoevaluaciones de los propios proyectos, sino que reflexionan sobre las estrategias que utilizaron para resolver los problemas planteados.

Uno de los aspectos más significativos que he observado al implementar la evaluación centrada en el alumno es el desarrollo de la inteligencia emocional. Los estudiantes, al enfrentarse a sus propios errores y reconocer sus logros, fortalecen su capacidad para manejar la frustración y la crítica constructiva. Esto también se traduce en un ambiente de aula más empático y colaborativo, donde el error se percibe como una oportunidad para mejorar y no como un fracaso.

Evaluación centrada en el docente: la mejora continua de la práctica educativa.

Por otro lado, la dimensión centrada en el docente se enfoca en cómo mi propia labor evaluativa me ayuda a reflexionar sobre la efectividad de mis estrategias de enseñanza. La evaluación formativa, en este sentido, no solo está destinada a los estudiantes, sino que también es un proceso de retroalimentación constante sobre mi desempeño como docente.

Una de las prácticas que he adoptado es el análisis de los resultados de las evaluaciones formativas para ajustar mis métodos pedagógicos. Después de cada actividad evaluativa, reviso no solo el desempeño individual y grupal de los estudiantes, sino también cómo los diferentes enfoques que utilicé (explicaciones, ejemplos, recursos didácticos) influyeron en sus aprendizajes. A partir de esta revisión, hago ajustes en mis estrategias de enseñanza, modificando o reforzando aquellas áreas que considero necesarias para mejorar los resultados.

Un ejemplo concreto de esto ocurrió recientemente en un proyecto grupal donde los estudiantes debían investigar y exponer sobre un tema relacionado con la cultura, lengua y tradiciones. Aunque la mayoría de los equipos presentaron trabajos completos, noté que algunos no habían comprendido bien la relación entre los conceptos investigados. A partir de esta observación, replanteé mis explicaciones y enfoqué la retroalimentación en ofrecer ejemplos más concretos y

cercanos a su realidad. En el siguiente proyecto, los resultados mejoraron notablemente, lo que me permitió corroborar la efectividad de estos ajustes.

Otro aspecto clave en esta dimensión es la creación de un ambiente de retroalimentación continua con los estudiantes. Después de cada evaluación, dedico un espacio para saber si les gusto la actividad. Este ejercicio me ha resultado invaluable, pues me permite conocer directamente sus percepciones sobre qué estrategias funcionan mejor y cuáles necesitan ser mejoradas. Así, la evaluación centrada en el docente no se convierte en un proceso unidireccional, sino en un diálogo constante con mis alumnos, en el que ambos aprendemos y crecemos.

En conclusión, la implementación de las dos dimensiones de la evaluación formativa centrada en el alumno y centrada en el docente ha transformado profundamente mi práctica educativa. En la evaluación centrada en el alumno, he logrado que mis estudiantes asuman un papel más activo y reflexivo en su aprendizaje, desarrollando no solo habilidades cognitivas, sino también socioemocionales. En la evaluación centrada en el docente, la retroalimentación constante me ha permitido ajustar y mejorar mis métodos pedagógicos, asegurando que mi enseñanza sea cada vez más efectiva y acorde a las necesidades de mis estudiantes. Este enfoque integral de la evaluación formativa, más que un simple mecanismo para medir resultados, se ha convertido en una herramienta clave para el desarrollo pleno tanto de mis alumnos como de mi labor docente.

Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes					

<p>mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.</p>					
<p>Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.</p>					
<p>Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.</p>					